



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

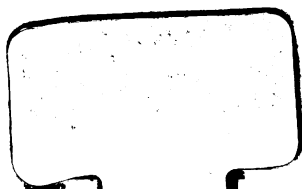
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

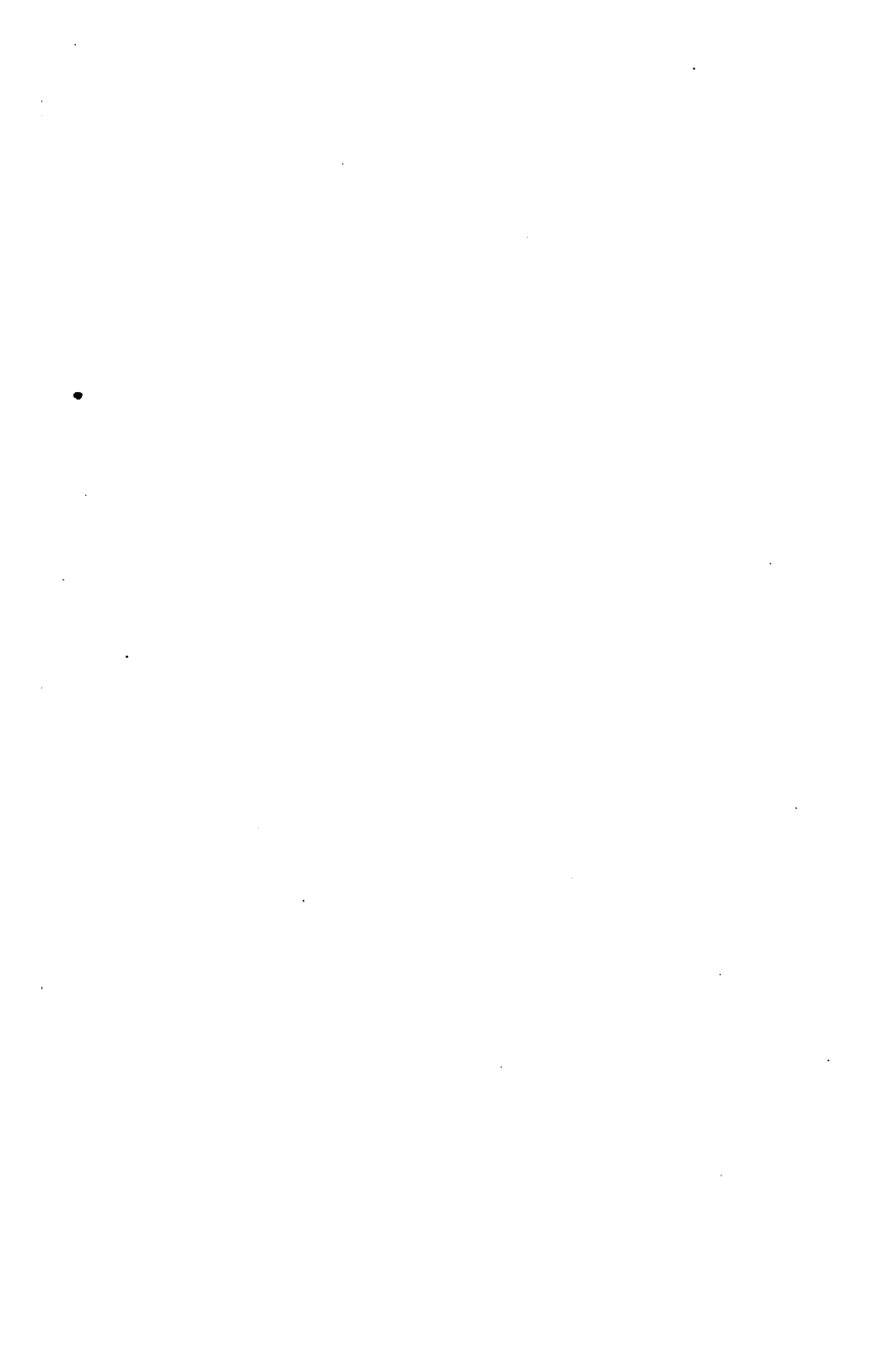
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



Vet. Span. III B. 221







CON EL SANTO Y LA LIMOSNA,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON TOMAS RODRIGUEZ RUBI.



N.º 236.

MADRID—1854.

IMPRESA DE T. Fortanet, GREDÁ NUM. 7.



Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título ó represente en algun teatro del reino ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de abril de 1839, 4 de marzo de 1844 y 5 de mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

PERSONAS.

CLEMENCIA. .
Doña PRISCA
FELIX.
D. PROSPERO.
D. PANFILO. .

ACTORES.

Doña CARMEN CARRASCO.
Doña CONCEPCION SAMPELAYO.
DON JULIAN ROMEA.
DON ANTONIO PIZARROSO.
DON FLORENCIO ROMEA.

ACTO ÚNICO.

Sala amueblada decentemente en casa de D. PRÓSPERO. Puerta en el fondo: otra en cada uno de los costados. En lugar conveniente una mesa, al lado de la cual aparecen sentados D. PRÓSPERO y FELIX ajustando cuentas.

ESCENA PRIMERA.

D. PRÓSPERO.—FELIX.

PRÓSP. ¿Qué saca usted?

FELIX. Yo? doscientos
cuarenta y tres mil y ochenta.

PRÓSP. Y sesenta saco yo;
hay veinte de diferencia.

FELIX. ¡Otra vez me equivoqué!
vuelta á sumar.... y es la sesta.....

- Si soy de lo mas estúpido,
irracional y babieca.....
- PRÓSP. Hombre.... bah! no hay que apurarse:
la cabeza se calienta.....
- FELIX. No señor, no; si es en todo,
¿á qué le hemos de dar vueltas?
¡soy de lo mas desdichado
que existe sobre la tierra....!
- PRÓSP. Dale!
- FELIX. Debiera haber
en una isla desierta....
ó en una sima profunda...
- PRÓSP. Pero ¡hombre.....
- FELIX. O en las arenas
de la Tebaida, ó en los
páramos de la Siberia.
- PRÓSP. Ja..! ja..! ja..! El bueno de Felix....
¡es donosa la ocurrencia...!
- FELIX. ¿Y por qué? porque una suma....
Por la suma, y por la resta
y por lo otro.....
- PRÓSP. Ja..! ja..! ja..!
- FELIX. ¡A cuanto mi mano llega.....
- PRÓSP. ¡Qué empeño de verlo todo
con catadura siniestra!
vamos á ver; ¿y si yo
he sido el que de esta hecha
ha equivocado la suma?
- FELIX. ¿Usted..? cá!
- PRÓSP. Muy bien pudiera...
- FELIX. ¿Estando yo aquí...? ¡imposible!
- PRÓSP. Déjeme usted que lo vea—
(Se pone á sumar).
- FELIX. Usted se convencerá
de mi sublime torpeza....
Por de pronto ya soy causa
de la penosa molestia
que toma usted, recorriendo
nuevamente esas inmensas
columnas de cifras árabes... .

- ¡qué estrella, señor, qué estrella!
Si yo lo hubiera hecho bien,
fuera escusada tarea....
- PRÓSP. Hombre...! ¿quiere usted callar,
que me distraigo....? Y son treinta....
(*Felíz se levanta y pasea*).
- FELIX. Señor Don Próspero, si;
tiene usted razon, mi lengua
no sirve para otra cosa
que para decir simplezas.
En mí es estorvo, insulsez,
lo que en otros gentileza:
para nada sirvo, soy
de lo mas torpe y badea....
¡el Felix mas infeliz
que ha bautizado la iglesia!
Para mí escribió Quevedo
aquel romance que empieza...
«Parióme adrede mi madre,
ojalá no me pariera....»
Y ¿he de vivir siempre asi?
yo debo una providencia
tomar.... y la tomaré;
es ya una cosa resuelta.
¿Lo ve usted? ya he descubierta....
- PRÓSP. FELIX. Alguna torpeza nueva?
- PRÓSP. Si señor.
- FELIX. Pues! ¿no lo dije?
(*Dándose de bofetadas*).
Voy á darme hasta cincuenta....
¿Qué hace usted?
- PRÓSP. FELIX. Acariciarme.....
- PRÓSP. Pues dígole á usted que es buena
la aprension! cuando yo he sido
solo el que ha errado la cuenta
¿usted por ajenas culpas
ja..! ja..! ja..! se abofetea?
¿Con que usted....
- FELIX. Se me pasó
- PRÓSP. al recorrer las decenas....

- FELIX.** En usted no ha habido falta.....
No importa, justa es la pena;
si no por las cometidas
por las que luego cometa.
- PRÓSP.** Calle! ¿por adelantado
se aplica las indulgencias?
carácter como el de usted
dificilmente se encuentra.....
- FELIX.** ¿Por lo estravagante y raro,
verdad...? por lo que molesta
á todos los que me tratan?
¡soy peor que una epidemia!
- PRÓSP.** No señor! por nada de eso:
¡calle usted, ave agorera!
- FELIX.** ¿Lo ve usted? hablo y se ofenden
de escucharme las orejas.....
- PRÓSP.** Jesus....! ¿qué condenacion
de hombre....! es mucha monserga.....
va usted á perder el juicio,
si es que aun alguno le queda.
- FELIX.** No señor; no pase usted
cuidado por mi demencia:
yo no debo consentir
que una casa como esta
donde el honor, la virtud,
la paz y la dicha reinan,
en una casa de Orates
por mi culpa se convierta.
Señor Don Próspero mio,
perdone usted mis flaquezas.....
- PRÓSP.** Eh?
- FELIX.** (*Enterneciéndose*). Y deme su bendicion,
pues me voy donde no pueda.....
- PRÓSP.** (*Enternecido*). Felix...! amigo...! ¿qué es eso
de abandonarme? ¿qué idea
tan repentina.....
- FELIX.** Señor.....
mi estrella... ¡mi negra estrella....!
- PRÓSP.** ¿Qué estrella ni calabaza....!
yo no la encuentro tan negra.

De confianza y cariño
¿no he dado á usted hartas pruebas?

FELIX.

Oh...! si señor.

PRÓSP.

En mi casa

¿no goza usted de completa
libertad....!

FELIX.

Ah....!

PRÓSP.

¿No le miran

todos con respeto en ella?

FELIX.

Oh...! sí.

PRÓSP.

Usted manda en mi casa:

mi hija, admira su modestia:

mi hermana Prisca, su juicio

y su talento pondera....

FELIX.

No soy digno de....

PRÓSP.

Si el sueldo

que tiene usted no le llega,

ó aspira á mas, bueno y santo,

póngase usted el que quiera.....

FELIX.

No mas, no! señor D. Próspero,

voy á morir de vergüenza

si me habla usted de intereses.....

PRÓSP.

Pues en Dios y en mi conciencia

que no encuentro la razon

por qué se aflije y nos deja....

FELIX.

Yo diré á usted; á pesar

de la escesiva indulgencia,

de la honrosa distincion

que aquí todos me dispensan,

yo tengo el convencimiento.....

PRÓSP.

Vaya...! cortemos la hebra.

¡No sea usted caviloso!

ahuyente usted las quimeras

que asaltan su pensamiento

á todas horas, y tenga

mas aprecio de sí mismo.

Aprenda usted, hombre, aprenda

usted de su Principal

que va siempre por la recta.

Yo jamás, amigo mio,



he tenido la ocurrencia
de pensar que puedo ser
molesto á los que me emplean.

Veo de color de rosa
todo lo que me rodea,
y lo acierto, porque tengo
un ojo que nunca yerra.
Y á propósito: ya sé
el pié de que usted cojea.

FELIX.

(Mirándose á los pies).

¿Tambien cojo...? pues no habia
notado.....

PRÓSP.

No á la cojera
material aludo.

FELIX.

Es qué....!

PRÓSP.

No tema usted por sus piernas.
Hablo de la situacion
moral en que usted se encuentra.
¡Usted está enamorado!

FELIX.

Ah...! yo...? pero.....

PRÓSP.

Usted es presa
de una pasion que trastorna
sus sentidos y potencias.

FELIX.

Señor Don Prós.....

PRÓSP.

Pero yo
que con mirada serena
lo observo y lo juzgo todo,
dispondré lo que convenga.
(¡Ay de mí!)

FELIX.

PRÓSP.

Usted tiene en casa
á la idolatrada prenda
de su amor.

FELIX.

(Cielos!)

PRÓSP.

Y ¡conmigo
ha usado usted de reservas!

FELIX.

(¡Qué horror...! ¡desgraciado! ¡todo
me lo descubren y aciertan!)

PRÓSP.

¡Quién lo diría!

FELIX.

¡Ah, señor!

me aturde usted, me mareca,

me..... reconozco y declaro
y lo diré á cuantos quieran
escucharme, que es usted
un lince.....

PRÓSP. (Con satisfaccion). Psé.....!

FELIX. Una pantera....

PRÓSP. Eh?

FELIX.

Lo digo por la vista,
por su perspicacia inmensa....
Es verdad ¿á qué negarlo?
yo, aunque en el alma me pesa
he abrigado una pasion.....
pero sedentaria, honesta,
y tanto, que aun pertenece
á las pasiones inéditas.

PRÓSP. ¿Con que aun no la ha dicho usted....

FELIX. Ni una palabra, ni media.

¿Cómo pudiera atreverme
á tratar de estas materias
con persona á usted unida
por relacion tan directa?
Yo, yo simple tenedor
de libros, y ella... ¡ay Dios...! y ella.....

PRÓSP. Y ella...! bien, y qué tenemos?

FELIX. Yo un pobre, y ella opulenta.....

PRÓSP. No está mal; pero no veo
que puedan ser las riquezas,
un obstáculo.....

FELIX. ¡Qué escucho!

PRÓSP. Cuando yo me uní con Petra,
que esté en gloria, mi caudal
ascendia á tres pesetas.
Y luego ya ha visto usted.....

FELIX. ¿Es decir que... usted aprueba.....

PRÓSP. Pues ¿no he de aprobar;? por mí.....

FELIX. Jesus!

PRÓSP. Como ella consienta.....

FELIX. Cá...! no querrá.

PRÓSP. No..? por qué?

FELIX. Porque soy de lo mas.....

PRÓSP.

Vuelta!

Yo le digo á usted que sí:
mi convicción es completa:
mi vista no se equivoca,
porque ve crecer la yerva,
¿estamos?

FELIX.

Verdad...! verdad!

PRÓSP.

He pillado al vuelo ciertas
especies, ciertos elogios.....
signos todos que evidencian.....

FELIX.

(*Alzando los brazos*).

Dios mio... ¿habrá ya sonado
la hora magna, suprema
de que mi destino cambie....

PRÓSP.

Déjese usted de pamemas
de destinos, y al negocio
del alma, adentro ó afuera.

FELIX.

Señor.... no sé....

PRÓSP.

Tengo empeño,
quiero que al fin se convenza
de que esa fatalidad
solo existe en su cabeza.

Va usted hoy á declararse....

FELIX.

(*Asustado*). Hoy...!?

PRÓSP.

Prepare usted su arenga.

FELIX.

Imposible....!

PRÓSP.

De hoy no pasa.

FELIX.

Mi agitacion, mi sorpresa.....

PRÓSP.

Se calmará, pasará—

al punto que usted la vea.

FELIX.

Me voy á hacer un ovillo.....

PRÓSP.

Voy á decirle que venga—

FELIX.

(*Aturdido y deteniéndole*).

Ay...! no, por Dios....!

PRÓSP.

Vamos, ánimo!

FELIX.

Mañana.....

PRÓSP.

(*Retirándose por el foro izquierda*).

Ahora!

ESCENA II.

FELIX. (*Haciendo un esfuerzo para dominar su emocion*).

¡A la brecha!

¡Gran valor se necesita,
así, para acometer
de pronto....! mas ¿qué he de hacer?
¡ese hombre me precipita!
¡Yo con su hija....! Mi destino
parece que va á cambiar....
Pero.... ¿no la va á casar
con D. Pánfilo Sandino....?
Así lo intenta.... ¡El infierno
sin duda se ha desatado....!
Puede ser que haya mudado
si no de intencion, de yerno....
Y yo no sé por qué ahondo
misterios, cuando carezco....
El lo ha mandado, obedezco;
se acabó y punto redondo.
Mas ¡por vida de mi nombre!
que sin duda es adivino
mi principal... ¡oh! ¡qué tino!
¡qué vista la de ese hombre!
¿Qué haré, Dios mio, que haré
cuando me vea en presencia
de la adorable Clemencia....?
¿qué haré....? ¡no....! ¿qué la diré?
Eso, ¿cómo he de empezar?
La diré que la.... que mi....
no, no....! que por.... ¡me perdí!
vamos, me voy á turbar....
Y va á venir... ¡cómo sudo!
¡tendrá que ver... cosa es hecha,
que á lo mejor de la fecha
me convierta en sordo-mudo!
¡Estrella desventurada
la mía! ¡siempre hácia abajo....!

¡cuidado si dá trabajo
una pasión..... explicada!
(Sale Clemencia de la habitación de la izquierda sin
que Félix lo note hasta que lo indique el diálogo).

ESCENA III.

CLEMENCIA. FELIX.

FELIX. ¿Dónde conceptos habrá.....
Y ello al fin tiene que ser.....
vaya.... ¡á que arranco á correr.....
CLEM. Félix.....?
FELIX. (Socorro.....! aquí está!)
(Con visible embarazo.)
Señorita....: yo.... (¡Pardiez!
ya estaré mas colorado
que un....) Y qué tal ¿se ha almorzado?
(Ay! ya dije una sandez!)
CLEM. No; tengo un desgano atroz.
FELIX. Sí...? pues nadie lo diría....
(¡Otra!) Hace un hermoso día....
CLEM. Si va á llover....
FELIX. (¡Otra coz!)
Pues créf... como no salgo....
Ah...! pero usted me nombró
ha poco si mal no oyó
mi....
CLEM. Cierto.
FELIX. ¿Quiere usted algo?
CLEM. Quería; pero no debo
molestarle con.....
FELIX. ¡Qué he oído!
CLEM. Le encuentro tan distraído,
que, á la verdad, no me atrevo....
FELIX. ¡Atrévase usted...! ¿pues no?
y ya verá cuan en breve....
(Eh? cuando ella no se atreve
¿cómo he de atreverme yo?)

- CLEM. Venia con la esperanza,
como es tanto su despejo,
de que me diera un consejo
en amiga confianza.
Pero le hallo por demas
preocupado.....
- FELIX. No...! quel
(Ella me está dando pie....
la pobre ¿puede hacer mas?)
Y yo.... bah...! con las hermosas
no vacilo: siempre estoy
á sus pies..... Ciertó, que hoy
están pasando unas cosas,
que parece que hechó el sello....
- CLEM. ¿Lo dirá usted por....
- FELIX. (Qué apuro!)
Sí.
- CLEM. ¿Por mi enlace futuro?
- FELIX. Justo. (¡Ya pareció aquello!)
- CLEM. Pues bien; sobre eso, cabal,
deseaba conocer
cuál era su parecer.....
¿qué opina usted?
- FELIX. Yo? muy mal.
(¡qué bien me pone en camino.....
cuando ellas quieren....) ¡Qué horror!
¡unirse usted á un señor
Don Pánfilo.... y de Sandino....!
Y ¡usted...! que tanto merece.....
ese nombre, á lo que infiero,
es nombre de mal agtero.
- CLEM. Sí.... tambien me lo parece.
El nombre de ese señor
siempre me ha sonado mal;
mas visto el original
que lo lleva, aun es peor.
- FELIX. ¿Segun eso usted le ha visto?
- CLEM. En casa de Julia anoche....
- FELIX. Pues! ¿y será algun bamboche.....?
- CLEM. Aun es jóven....

FELIX. (¡Jesucristo!)
CLEM. Pero horrible en demasía.....
FELIX. (Respiro).
CLEM. Necio, hablador.....
y luego del buen señor
hoy me ha contado mi tia
ciertas mañas.....
FELIX. (¡Aquí envisto!)
Pues entonces... claro está,
usted se resistirá.....
CLEM. Quisiera.... mas si resisto,
empezará por reñir
papá.....
FELIX. (Ya te entiendo.)
CLEM. Y yo.....
FELIX. Reñir á usted....? eso no.
CLEM. ¿Se lo quiere usted decir?
Usted con él por demás
influye, y no es tan adusto.....
¿querrá usted?
FELIX. Con mucho gusto?
si señora... ¡y haré mas!
La anticipo la noticia
de que este acontecimiento,
no le dará sentimiento;
me oirá con cara propicia
CLEM. ¿Quién creyera eso jamas?
Con que ¿podré en confianza
dar abrigo á la esperanza.....
FELIX. Si señora, y ¡aun hay mas!
CLEM. Mas?
FELIX. La diré, si conserva
el secreto que conviene,
que ya preparado tiene
otro novio de reserva.
CLEM. ¿Otro novio.... Ay.... pero ¿cómo....
FELIX. (Se desentende....)
CLEM. ¿Otro?
FELIX. ¡Pues!
CLEM. Y ¿quién es?

FELIX. Eso....
 CLEM. ¿Quién es...?
 FELIX. (Los ojos cierro....) *Ecce Homo.*
 CLEM. ¡Un *Ecce Homo*! ¿a qué fin...?
 FELIX. ¿soy yo altar, ó prendimiento...
 FELIX. ¡Ay Clemencia....! lo que siento
 que no sepa usted latin!
 CLEM. Vaya y ¿qué pierdo ó que gano
 en ello?
 FELIX. Si lo entendiera,
 ya sabría usted quien era....
 CLEM. Pues dígalo en castellano.
 FELIX. Es que quisiera hallar modo ...
 CLEM. ¿Papá no la ha prevenido?
 FELIX. No señor.
 FELIX. ¡Fatal descuido....!
 (Tendré que hacérmelo todo....
 Pudiendo ese alma de roble
 este conflicto evitar,
 hum....! me obliga á declarar
 mi amor.... por partida doble.
 ¡Estrella ingrata, impia....!)
 CLEM. ¡Vamos....!
 FELIX. Sí sí..! al punto voy...
 CLEM. Hable usted, ó por quien soy....
 FELIX. Pues bueno.... Señora mia....
 Una vez que me obligó
 á hablar.... aunque tuerza el gesto....
 ese novio presupuesto....
 ¡novio indigno....! ese.... ¡soy yo!
 CLEM. ¡Ay! ¿usted?
 FELIX. La cosa es clara,
 y tan dispuesto me hallo,
 que....
 CLEM. ¡Calle usted...!
 FELIX. ¡Cál! ¡no callo!
 ¿no queria usted que hablara?
 ya he soltado el borboto,
 y aunque se opongan murallas,
 ni límites ya, ni vallas

reconoce mi pasión!
Pero....
CLEM. ¡Nada!
FELIX. El juicio pierdo....
CLEM. No tema usted, no temamos,
FELIX. nadie tema, porque obramos
Don Próspero y yo, de acuerdo.
CLEM. ¡Qué escucho!
FELIX. Señora, sí;
tocará usted la evidencia....
(Arrojándose á sus pies).
¡Ay Clemencia!
CLEM. Mas....
FELIX. ¡Clemencia!!
¡téngala usted hoy de mí!
CLEM. ¡Levante usted...! si á los dos....
(Mirando hácia el fondo).
¡Ah! mi tia....
FELIX. (Levantándose). (¡Voto á San!)
¿Accede usted á mi afán?
CLEM. (Retirándose por la puerta de la izquierda).
Luego hablaremos, adios.

ESCENA IV.

FELIX.

Mucha gloria es para mí....
dudo y temo.... porque yo....
Ella.... no ha dicho que no....
pero no ha dicho que sí.
Y si despues de agotado
mi ingenio buscando trazas....
me aplica unas calabazas....
¡desgraciado! ¡desgraciado!
Entonces ¡oh! sin demora,
sin andarme por las....
(Viendo á doña Prisca).

¡Ah!
Doña Prisca... ¿qué querrá
esta bendita señora?

ESCENA V.

DOÑA PRISCA. FELIX.

PRISCA. ¿Qué queria usted, D. Felix?
FELIX. Yo...? Señora.... no he entendido....
PRISCA. Ya me tiene usted aqui.
FELIX. (*Desorientado*).
Sí...? bien.... me alegro muchísimo.
PRISCA. Hable usted.
FELIX. (Pero... ¿qué dice....)
¿Yo he de hablar?
PRISCA. Eso preciso.
FELIX. (Pues señor.... como á una máquina....
(*Tentándose*).
¿si tendré yo algun tornillo....)
Y... ¿sobré qué....
PRISCA. Usted sabrá....
FELIX. ¡Ah...! ¿lo sé yo...? pues....
PRISCA. Me admiro
de la admiracion de usted....
(*Breve pausa*).
¿Sabe usted que es divertido
el paso en que nos hallamos?
FELIX. Sí.... voy creyendo lo mismo.
PRISCA. Pero.... en fin....
FELIX. En fin.... señora....
me encuentro como en el Limbo....
PRISCA. ¿Nada tiene que decirme....?
FELIX. (Me va á dar un tabardillo).
Yo.... ni pizca, Doña Prisca.
PRISCA. Pues si mi hermano me ha dicho
que aqui viniera á buscarle....
FELIX. ¡Don Próspero...! (¡qué embolismo...!)

- PRISCA. Si señor—me ha dicho, Félix
te espera porque contigo
tiene que hablar de no sé..
- FELIX. (*Alarmado y echándose las manos á la cabeza*).
¡Ah...! ya caigo.... ¡ya he caído!
- PRISCA. ¡Gracias á Dios!
- FELIX. Si señora....
gracias á.... ¡cielo enemigo!
¿tienes que enviarme nuevos
desengaños y conflictos....?)
- PRISCA. Con que, vaya....
- FELIX. Pues.... señora....
(¡Ese hombre! ¡el del ojo! ¡el listo!
el que vé crecer la yerba...
ha tomado el maldecido
el rábano por las ojas...)
Pues señora... por lo visto
alguna equivocacion
D. Próspero ha padecido.
- PRISCA. ¿Salimos con eso ahora?
- FELIX. ¡ya caigo!.. ¿há poco no dijo?
Si señora que lo dije...
¡y tanto como he caído!
Pero aunque caí, no caigo
ni caeré... nó, mejor dicho,
caigo en que voy á caer
en un insondable abismo
de confusion, porque yo
no he dado el menor motivo
para que el señor D. Próspero
diga á usted...
- PRISCA. Nada hay perdido.
- FELIX. ¡Hablarle yo por su hija
y enviarme este vestiglo...)
(*Con forzada sonrisa*).
con que beso á usted los pies...
(Fué mi esperanza un castillo
de naipes... Si yá lo dije...)
Me dará usted su permiso,
voy á la caja... (No paro

- PRISCA. hasta romperme el bautismo...
Felix, deténgase usted...
ya que este azar imprevisto,
cuando menos lo esperábamos,
á solas nos ha reunida...
- FELIX. (Eh?..)
- PRISCA. Y una vez que usted nada
tiene que decirme...
- FELIX. Insisto...
- PRISCA. Quisiera darle una prueba
de lo mucho que confío
en usted...
- FELIX. (¡Esto es peor..!)
- PRISCA. Un secreto que aquí abrigo,
se lo voy á confiar...
- FELIX. Señora... ¿á mí... (¡Jesucristo!
¿á que ella se me declara?
Si tal hace... me suicido!)
A caso yo no merezca
honor tan... superlativo...
- PRISCA. No, que usted merece mucho:
tiene usted talento, juicio...
usted es un caballero.
- FELIX. Poca cosa... un pobrecillo...
- PRISCA. Felix... ¡Soy muy desgraciada!
- FELIX. Pues júntese usted conmigo...
No!.. quiero decir... que soy
el non plus, el prototipo
de la desgracia... Macias,
el buen Job... han sido niños
de escuela, si se comparan
sus pesares con los míos.
- PRISCA. Así nos comprenderemos
mejor.
- FELIX. (Vamos... ¡no hay arbitrio!)
- PRISCA. Aunque trabajo me cueste
y me sonroje al decirlo,
declaro á usted que hace tiempo...
- FELIX. (¡Me lo encaja desde el cristus!)
- PRISCA. Confiada en las promesas...

- ¡nunca le hubiera creído!
Fuí víctima candorosa
de un pérfido, de un inicuo...
- FELIX. (¡Ah!.. pues ese no fui yo!)
- ¡Qué me dice usted!
- PRISCA. Si, amigo.
Pasó tiempo, y olvidando
el traidor sus compromisos,
va á contraer matrimonio
con una jóven...
- FELIX. ¡Ah, pícaro!
- ¿se hace el sueco?
- PRISCA. ¡Se emancipa!
- ¡me deja espuesta al ludibrio
de las gentes.....
- FELIX. ¡Sarraceno!
- ¡Antropófago! Vampiro!
¡No paga ese hombre su deuda
aunque lo desuellen vivo!
- PRISCA. ¡Así le quiero yo á usted!
- oh!.. gracias, amigo mio!
- FELIX. No hay de qué... yo soy así,
espontáneo, y alzo el grito
cuando cada cual no está...
pues!.. ocupando su sitio.
- PRISCA. ¿Sabe usted quién es el hombre
que ha matado mi albedrío?
- FELIX. ¿Quién és... (ese Mata-tías?)
- PRISCA. Admírese usted!
- FELIX. ¡Me admiro!!
- PRISCA. El que en los baños de Archena
abusó de mi sencillo
corazon, y hoy me supone
habitando en Puerto-Rico:
el que aprovecha el momento
para contraer un vínculo
que Dios reprueba, no es otro
que D. Pánfilo Sandino!
- FELIX. ¡Aguarda!.. miren el Pánfilo...
- PRISCA. Diga usted el cocodrilo.

- ¿Se asombra usted?
- FELIX. ¡Mucho mas!
me he quedado paralítico.
- PRISCA. Ahora bien: yo no consiento
un proceder tan indigno.
- FELIX. Bien hecho!
- PRISCA. Mi hermano Próspero
es un viejo, y sin los brios
que para vengar mi honra
en un hombre necesito.
Usted es joven, valiente...
(Sorprendido). Yo..!
- FELIX, Caballero cumplido...
PRISCA. Eso...
- FELIX. Y defender sabrá
PRISCA. mis derechos.
- FELIX. (¡Vaya un cisco!)
- PRISCA. Ya está en Madrid: hablelé;
si se niega, desafío
al canto, y mátelos...
- FELIX. (Asustado). ¡Ay!..
- PRISCA. No!.. ¡no hay que ser compasivo!
¡no dé usted ayes por él.
- FELIX. Por él...?
- PRISCA. Pague su delito.
- FELIX. (Con los brazos caídos, abierto de piernas
y mirando al cielo).
(Pero... dime estrella mia,
ó estrellon bastardo, exiguo,
¿qué es lo que quieres de mí?
¿por qué me envuelves en lios?
Por un lado *el de la vista*,
así de ella quede vizco,
me enzarza, trueca los frenos,
viene la niña, me esplico...
por otro esta se descuelga
armándome un caramillo.
Si á D. Pánfilo provoco
y al fin me pincha... ó le pincho,
dirá D. Próspero, ¡justo!

que yo soy un busca ruidos:
que desordeno su casa
ingrato á sus beneficios:
que quito el novio á su hija
porque á su caudal aspiro...
¡Nó puedo mas... de hoy no pasa...!
voy desde aquí en cuatro brincos,
á ver si por caridad
me admiten en el hospicio).

PRISCA.

¿Medita usted la manera
de anonadar á ese impio?

FELIX.

(Hay vieja mas arriscada...)
Meditar... mucho medito...

PRISCA.

¡Bien, Felix.

FELIX.

Es que, señora...

PRISCA.

¡Un combate decisivo!
¡que sobre la arena quede
uno de los dos tendido!

FELIX.

No!.. por mí no tema usted...

PRISCA.

¡Qué he de temer, si mi instinto
me dice que nada tema
de ese brazo fuerte, invicto!

FELIX.

(Eh? ¿cómo la desengaño?...)

Señora... (¿cómo la digo...)

(*Con resolucion*).

Está bien: usted verá
qué paladin ha escogido!

(Á arreglar voy mis papeles,
Y al Hospicio derecho).

(*Entra en la habitacion de la derecha*).

ESCENA VI.

DOÑA PRISCA, *despues* D. PRÓSPERO.

PRISCA.

¡Heróico jóven!.. ¡qué pronto,
¡qué pronto me ha comprendido!
¡Noble espíritu encerrado

en un tenedor de libros!

(Sale D. Próspero).

PRÓSP. ¡Hola! ¿hablaste ya con Felix?

PRISCA. Si.

PRÓSP. Y ¿que tal?

PRISCA. Hermano mio...

ello dirá...

PRÓSP. ; Que me place...

(¡si tengo un ojo... magnífico!

Dos bodas!.. tia y sobrina

y yo me quedo solito...)

Dile á Clemencia que salga

PRISCA. Vas á ser obedecido.

(Entra en la habitacion de la izquierda).

ESCENA VII.

D. PRÓSPERO.

Ya que acaba de llegar

á casa nuestro Sandino,

bueno será que se vean

y charlen... porque los chicos...

Me parece que oigo pasos...

(Aparece Pánfilo en la puerta del fondo vestido ridiculamente).

Bravo!.. adelante ¡querido!

ESCENA VIII.

D. PRÓSPERO, PANFILO.

PANFILO. (Malo! ¿el suegro me bravea?

Signo de predestinado).

PRÓSP. ¿Qué tal? ¿hemos descansado?

PANFILO. No descansa el que desea

lograr por alta merced
en una tantas fortunas.

PRÓSP. ¿Cómo está usted?

PANFILO. En ayunas
hasta que le he visto á usted.
Porque el aspecto paterno
me alimenta, nutre, esponja...

PRÓSP. (El es feo, sin lisonja;
pero es gracioso mi yerno).
Ya sé que á Clemencia vió
anoche en casa de Julia.

PANFILO. Ciertó; muy bella tertulia.

PRÓSP. Y ella ¿qué le pareció?

PANFILO. ¿A mí, señor..? aunque ladre
de envidia el comercio unido,
diré que me ha parecido
hija en todo de su padre.
En todo y por todo lleva
rasgos que indican su autor,
don que no alcanza, señor,
á todas las hijas de Eva.

PRÓSP. Oh! Pánfilo! que bien me zumba
su amable galantería!

Mi pobre Petra le envia
mil gracias desde la tumba.

PANFILO. Yo siempre al pie de la letra
digo lo que miro ó toco...

¿No podremos ver un poco
de hija de doña Petra?

Perdone usted si le agovio
con mi exigente pasión:
tenga de mi compasión...
soy el req... digo, el novio;
y adoro con tanta urgencia,
que sosiego no tendré,
hasta asegurarme de
la clemencia de Clemencia.

PRÓSP. Todo eso es muy justo, si;
ya la he mandado llamar,
y no tardará en llegar...

PANFILO ¡Oh, prevision!..

PRÓSPERO. Ya está aquí...

ESCENA IX.

CLEMENCIA, D. PRÓSPERO, PANFILO.

PRÓSP. Hija, te presento al fin
á Pánfilo en el señor...
(*Bajo á este*).

PANFILO. Echela usted una flor...
¿Una?.. Aunque sea un jardín.
Aunque en mas de una vigilia
recorrí varias naciones,
y he tenido relaciones
antiguas con su familia,
con el alma traspillada
ardiendo en amante sed,
hasta que la he visto á usted...
digo que no he visto nada.
Toda la Georgia es poca,
y á usted comparada, es fea:
¿qué vale la miel lblea
para la miel de esa boca?
¿Qué es, si tambien se compara
así de golpe y porrazo,
la nieve del chimborazo
con la nieve de esa cara?
¿Por qué entre las florecillas
alza el rosal valadí
sus rosas, estando ahí
las rosas de esas mejillas?
Pues, y el naranjo, señor,
¿por qué con su flor se engrie,—
cuando... ¿La vé usted, se rie...
Yá he conquistado su amor.
Muy bien: como corresponde
habló usted.

PANFILO. Psé!.. no soy mudo.
PRÓSP. A tan cumplido saludo
vamos, Clemencia, responde.
CLEM. ¿Cómo contestar, señor,
saludo tan lisonjero?
digo que este caballero
es todo un *saludador*.
Le agradezco.... y así zanjo
mi empeño, sus opiniones
y lindas comparaciones...
¡qué bella es la del naranjo!!
PANFILO. Señorita, estilo nuevo.
Y ¡al fin me veré rendido
ante el ara de cupido...
CLEM. ¡Ay! sobre eso no me atrevo,
pues mi papá, á la verdad...
PRÓSP. Nada chica, no te asustes:
dile todo cuanto gustes
con entera libertad.
CLEM. Una vez que se me obliga,
y usted permite...
PRÓSP. Permíto.
CLEM. Declaro que me remito
á cuanto D. Felix diga—
(*Saluda y se retira por el foro*).

ESCENA X.

D. PRÓSPERO, PANFILO.

PANFILO. Felix?... Se va... y cierra el pico...
¿Quién es ese personaje?
PRÓSP. Un mozo medio salvaje...
PANFILO. Salvaje!?.
PRÓSP. ¡Valiente chico,
PANFILO. ¿Valiente... salvaje...
PRÓSP. Acabo
de tener una con él...

porque es un hombre cruel...
pero ¡bravo chico!

PANFILO.

Bravo ?

(Cruel, valiente, salvaje...)
pues ¡vaya un apoderado
que mi futura se ha echado...
¿quién será ese abencerrage?
Me tiene medio difunto...)

PRÓSP.

Y una vez que en todo está
enterado, él nos dirá...
voy por él y vuelvo al punto.
(*Se retira por el foro*).

ESCENA XI.

PANFILO, despues Doña PRISCA.

PANFILO.

Por lo visto es una hiena
ese mozo... En cuanto á nos,
solo pedimos á Dios
que lo traigan con cadena;
porque deberá morder...
(*Mientras está de espaldas á la habitacion
de la izquierda, sale Doña PRISCA, se le
acerca y le tira un fuerte pellizco*).

Ay!!

PRISCA.

Villano!

PANFILO.

Cielos!.. Prisca!..

PRISCA.

¿Qué haces aquí...

PANFILO.

(¡Si se arrisca...)

Prisquita...

PRISCA.

No!.. Lucifer!!

PANFILO.

Pues... ¿no estabas en América?

PRISCA.

Si, traidor mas que Vellido...

PANFILO.

¿Quién ¡ay de mi! te ha traído
á la península Ibérica?

PRISCA.

¡La justicia que aniquila
al traidor, mi fé constante!

PANFILO. ¿no te asusta mi semblante?
PRISCA. ¿Qué es asustar?... (¡me horripila!)

PANFILO. ¿Imaginaste en Madrid
PRISCA. hacer de mi infancia gala?
Muy bien: ¡no te espera mala,
en fiera y sangrienta lid!
PANFILO. ¡Cómo es eso?..
PRISCA. Ello dirá!..
hay quien guarde la honra mia...
de tu infame alevosía
PANFILO. ¡D. Felix me vengará!
PRISCA. ¡El salvaje..?

PANFILO. Ya no hay lazos
PRISCA. que nos unan, ni esperanza:
él sabrá darme venganza
haciéndote mil pedazos.

PANFILO. Escucha!..
PRISCA. No quiere oír:
Pánfilo!.. ¡no hay remision!
Escoge: ó reparacion...
ó morir!

(Váse por el fondo).

ESCENA XII.

PANFILO (acongojado).

Todo es morir
¿Qué apuro!.. ¡Válgame Dios!
¿Quién me libra de este afan...
¿Qué hacer, qué hacer... ah! si están
perdidas por mí las dos.?.
¿Cómo me parto, y divido,
me trincho... y le distribuyo
á cada cual lo que es suyo.
(Sale FELIX de la habitación de la derecha
con sombrero, baston y una cartera gran-
de, atestada de papeles debajo del brazo. Se

dirige apresuradamente hacia la puerta del fondo en la que aparece D. PRÓSPERO).

ESCENA XIII.

FELIX, D. PRÓSPERO, PANFILO.

FELIX. *(Deteniéndose al ver á D. Próspero).*
Ah!

PRÓSP. ¿Dónde está usted metido?
he bajado hasta el portal...
¿Se lleva usted su equipage
D. Felix?

PANFILO. *(Oiga!.. el salvaje...
calle!.. y anda sin bozal...)*

FELIX. Escúcheme usted á un lado
D. Próspero de mi vida...

PANFILO. *(Mirándolo con recelo toma las vueltas á FELIX
colocándose siempre á lá mayor distancia po-
sible de él).*
(Tiene cara de homicida...)

PRÓSP. Vamos.

FELIX. *(Hablan bajo).* ¡Soy muy desgraciado!

PRÓSP. Todavía hablamos de eso?

FELIX. Soy el hombre mas vitando...

PRÓSP. Pero...

PANFILO. *(Ya está conspirando..!
me la van á armar con queso).*

PRÓSP. ¿No ha hablado usted ya con ella?

FELIX. Oh..! si.

PRÓSP. Y ¿le ha tratado mal?

FELIX. Oh! no.

PRÓSP. Pues ¿que hay de fatal.....?

FELIX. Ahi verá usted... ¡mi estrella!

PRÓSP. ¡Por vida..... que pierdo el juicio
con tanto jimotear.....

(Alzando la voz).

Hoy..! hoy se ha de consumir

aquí mismo el sacrificio!
PANFILO. (¡ Eso lo dice por mí.....!)
PRÓSP. Yo dispondré.... ¡por quien soy.....
Voy por ellas.....
FELIX. Pues me voy.....!
PRÓSP. ¡Nadie me sale de aquí!
PANFILO. (Alarmado). ¡ Cómo.....
FELIX. (Bajo á Próspero). Atiende mis querellas ..
PRÓSP. Mi vista no se equivoca,
ya sé lo que hacer me toca.....
¡ quieta España.....! ¡ Voy por ellas.....
(Dirigiéndose al fondo).
Y acábase tanto embage.....
FELIX. (Síguiéndole).
Pero... señor, por merced.....
PRÓSP. (Cerrando la puerta).
Nada!
PANFILO. (Gritando con el mayor azoramiento).
¡Qué me deja usted
á solas con el salvajel!

ESCENA XIV.

FELIX. PANFILO.

FELIX. (Dirigiéndose á Pánfilo).
Cómo salvage?
PANFILO. (Retrocediendo hasta tocar en la pared).
No.... no....!
puede que yo me equivoque.....
(Al ver que FELIX hace un movimiento
indeliberado con el baston).
No saque usted el estoque.....!
FELIX. (Asombrado).
(¡Tiene mas miedo que yo...!)
Caballero.....!
PANFILO. Hable usted bajo.....
mis nervios son tan sensibles.....

FELIX. Usted y yo.....
PANFILO. Incompatibles,
ya lo sé.
FELIX. (¡Vá cuesta abajo!)
Ya no hay remedio.....
PANFILO. (¡Ay de mí!)
FELIX. Y puesto que aquí se entró,
caballero, usted ó yo
estamos demas aquí.
PANFILO. Yo...! yo....! pero no hay manera
de salir..... ¡cómo me evado....!
FELIX. ¡Ese hombre nos ha encerrado....!
¡qué haremos....!
PANFILO. Lo que usted quiera.
FELIX. (Afectando enojo).
Cómo....!
PANFILO. (¡Madre de afligidos!
¡sálvame de esta ventisca!)
FELIX. ¿Con que.....
PANFILO. O lo que quiera Prisca.....
si no me gustan los ruidos.....
FELIX. Hombre.... bien, así se habla.
PANFILO. (Le he desarmado... ¡oh placer!)
FELIX. Silencio, y dejar hacer.....
PANFILO. (¡Me he salvado en una tablá!)
(Abrese la puerta del fondo y sale D. Próspero, tirando
de Clemencia y Prisca).

ESCENA ULTIMA.

Todos.

PRÓSP. Sí, las dos, venid aca.
Por vida de Belcebú...!
Hum....!
(Colocando á Pánfilo al lado de Clemencia
y á Felix al de Doña Prisca).
Toma tú y toma tú.
Todo está arreglado....

(*Frotándose las manos.*) ¡Ajá!
¡Gracias á Dios....! si no cojo,
y las traigo por la mano,
digo que llega el verano....
¡Ah....! ¡pero yo tengo un ojo....!
FELIX. ¡Oh! ¡mucho.... pero... ¡aun así!
no lo ha fijado en la llaga....
¿me permite usted que haga
una pregunta á las....
PRÓSP. Sí.
FELIX. ¿Clemencia..... de saber trato
si está usted conforme.....?
CLEM. No.
PRÓSP. ¿Eh?
FELIX. (*A Prisca*). ¿Y usted?
PRÓSP. (*Con coquetería*). ¿Yo.....? lo que es yo....
FELIX. (*Apretando los puños*).
(*Si dice que sí ¡la mató!*)
PRISCA. Yo me debiera mostrar
muy conforme.... pero es grave
el caso, y usted ya sabe
por qué no lo puedo estar.
PRÓSP. ¡Cálle...! ¿con que en conclusion
juzgué con mirada incierta ...
FELIX. ¡Qué! no señor—fue muy cierta....
(*Empuja á PÁNFILO al lado de DOÑA PRISCA
y él se queda al de CLEMENCIA*).
haciendo esta variacion.
PRÓSP. ¡Aaah....! me parece muy bien;
y no quiero mas informes:
¿os hallais todos conformes
y decis amen?
TODOS. ¡Amen!
PRÓSP. Vamos á ver, desgraciado:
¿qué le ocurre á usted ahora
qué decir cuando se carga
con el santo y la limosna?
FELIX. ¡Ay D. Próspero!
PRÓSP. ¿Qué es eso?
¿otra tenemos?



FELIX.

Me agovia,
en medio de tanta dicha,
una angustiosa zozobra....
¡Con mil diablos....

PRÓSP.

FELIX.

Temo.... dudo....
si despues de esta tramoya
(Señalando al público).
aprobarán los vecinos
mi enlace....

PRÓSP.

¡Vaya que es droga....
No tema usted.... (pecho al agua)
La vecindad tiene honra,
y ademas.... ¡yo tengo un ojo....!

FELIX.

(Tapándole la boca y muy asustado).
¡Por Dios....! cierre usted la boca...
y su ojo....! porque estoy tal
que no me llega la ropa....
¡Nada....! mientras los vecinos
no aprueben, señor, mi boda,
diré, y con mucha razon
á la faz de toda Europa,
que he cargado con *El Santo*;
pero no con la *limosna*.

FIN DE LA COMEDIA.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Examinada por el Sr. Censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse.

Madrid 11 de marzo de 1854.

Quinto.

65666101

Con el Santo y la limonera

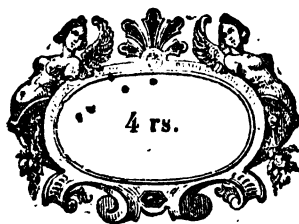
CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



V. de H. III

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

D. José Cuesta, *calle Mayor.*
D. Casimiro Monier, *Carre-
ra de San Gerónimo.*



D. Juan Diaz de los Rios.
calle de Carretas.
D. José Perez, *idem.*

